

La investigación y práctica médica y el portal TIMBÓ

Siempre fue necesario que profesionales, docentes e investigadores actualizaran sus conocimientos teóricos de modo de enfrentar con mayor fortaleza las tareas inherentes a su labor. Hasta no hace muchos años ese objetivo se lograba, para el promedio de profesionales y docentes universitarios, accediendo periódicamente a un buen libro editado en un centro de referencia o a alguna revisión temática en una revista especializada de nivel.

Pero el mundo ha cambiado vertiginosamente en las dos últimas décadas. Por una parte, la producción del conocimiento ha tenido un crecimiento exponencial producto, entre otros motivos, del impulso que en el mundo actual se da a la ciencia y la tecnología como soporte de los nuevos paradigmas económicos y sociales. Por otra parte, el también explosivo desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones han reducido sustancialmente la variable *tiempo* en los procesos de difusión de los conocimientos científicos y de su adopción.

Mientras el lapso que existía entre el envío de un trabajo científico por parte de los autores al editor de una revista y la presencia en el anaquel de novedades de la hemeroteca de la publicación que lo contenía era promedialmente de dos o más años, hoy es posible acceder a la versión *online* de un manuscrito aprobado varios meses antes de que la versión en papel esté impresa.

Frente a esa realidad tan cambiante era necesario responder urgentemente con perspectiva nacional, articuladora e incluyente, para poner a nuestro mundo académico y profesional a tono con las nuevas exigencias.

La creación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) forma parte del nuevo diseño organizacional, que asociado con un fuerte incremento de la inversión pública en Ciencia, Tecnología e Innovación, se ha venido operando en estos años. El nuevo diseño incorpora una visión sistémica de la política pública y, por tanto, la necesidad de implementar instrumentos de promoción y apoyo a la ciencia, la tecnología y la innovación tanto sectoriales como horizontales entre las diversas áreas y disciplinas.

En función de lo anterior, el Directorio de la ANII, apenas asumió sus funciones en julio de 2007, definió como uno de sus objetivos estratégicos tener operativo un buen portal bibliográfico para el 1° de enero de 2009.

Desde nuestra concepción el portal, al que denominamos TIMBÓ (formalmente Trama Interinstitucional y Multidisciplinaria de Bibliografía On-line), debe sustentar la labor de los investigadores cualquiera fuese su área de trabajo o su inserción institucional y sin restricción de área o disciplina.

La estrategia de concreción de TIMBÓ se planteó por fases y con dos aspectos interrelacionados: conceptualización del portal como *nacional* y metodología de *negociación directa* con las principales editoriales. De este modo se eliminaron costos de intermediación; se maximizó la ventaja que –en este caso– significa ser un país chico, y se posibilitó expandir el portal subsecuentemente de modo racional y sustentable.

El portal fue efectivamente inaugurado el 1º de enero pasado, siendo posible acceder desde las computadoras ubicadas en diversas instituciones públicas y privadas a publicaciones a texto completo de distintas editoriales (por ejemplo, Elsevier, IEEE, Springer); a banco de patentes y a base de referencias que incluyen miles de títulos. Al portal se vienen incorporando también distintas bases de acceso libre y se prevé asimismo incluir tesis de posgrado así como otras bibliografías nacionales. Conociendo la importancia que tienen algunas bases latinoamericanas especializadas para ciertas profesiones, la ANII ha resuelto también –como contraparte nacional– hacerse cargo de la financiación de algunas de ellas de modo de asegurar el mantenimiento de su uso universal por parte de nuestros técnicos.

La ANII da la bienvenida a investigadores y técnicos del área médica al portal y a su uso (www.timbo.org.uy).

Cuenta la leyenda guaraní que un cacique, yendo tras los pasos de su hija, apoyaba su oreja en la tierra reiteradamente tratando de obtener alguna información hasta que falleció. La oreja echó raíces, dio origen al árbol timbó –o cambá nambí– característico por sus frutos en forma de oreja.

Nuestro portal TIMBÓ es una de nuestras orejas al mundo, conocer qué están haciendo y cómo lo hacen otras comunidades de profesionales, académicos e investigadores. Eso nos permitirá mejorar nuestra interacción con esas comunidades y fortalecer nuestras propias capacidades para resolver tanto problemas comunes como propios.

Dr. Edgardo Rubianes
Presidente
Agencia Nacional de Investigación e Innovación